

**Escritoras, editoras y agentes:
mujeres del libro en Brasil y
algunas de sus conexiones internacionales**

**Escritoras, editoras e agentes:
Mulheres do livro no Brasil e
algunas de suas conexões internacionais**

**Women writers, publishers and agents:
the bookwomen in Brazil and
some of your international connections**

Ana Elisa Ribeiro*

anadigital@gmail.com

Enviado para su publicación: 09/10/23

Aceptado para su publicación: 06/12/23

Resumen

Los estudios de edición en Brasil han buscado su consolidación de varias maneras. Los temas de investigación y discusión se diversificaron, a lo largo de los años, así como los objetos de interés de investigadores e investigadoras de

* Profesora titular del Centro Federal de Educação Tecnológica de Minas Gerais (CEFET-MG) e investigadora de los Consejos Nacional y Regional de Desarrollo Científico (CNPq y Fapemig), en Brasil. anadigital@gmail.com.

varias partes del país. La perspectiva de género se ha mostrado productiva y este artículo presenta parte de nuestra inversión en la investigación del rol de las mujeres en el campo editorial. Bajo la noción de un *modus operandi* editorial de las mujeres, a lo largo de la historia, en este trabajo abordamos cuestiones metodológicas importantes, especialmente sobre las dificultades de encontrar fuentes de investigación sobre editoras. Basadas en registros bibliográficos, editoriales y en entrevistas, fijamos nuestra atención en los casos de una escritora, dos editoras y una agente literaria brasileñas de los siglos XX y XXI. Con esto, es posible mirar sus trayectorias y pensar sobre las cuestiones sociales y editoriales relacionadas a las mujeres en el campo editorial brasileño.

Palabras-clave

Editora; Mujeres que editan; Acervo ausente.

Resumo

Os estudos de edição no Brasil buscam sua consolidação de várias maneiras. Os temas de investigação e discussão se diversificaram, ao longo dos anos, assim como os objetos de interesse de investigadores e investigadoras de várias partes do país. A perspectiva de gênero tem se mostrado produtiva e este artigo apresenta parte de nosso investimento na investigação do papel das mulheres no campo editorial. A partir de uma noção de um *modus operandi* editorial das mulheres, ao longo da história, neste trabalho abordamos questões metodológicas importantes, especialmente sobre as dificuldades de encontrar fontes de investigação sobre editoras. Baseadas em registros bibliográficos, editoriais e em entrevistas, fixamos nossa atenção nos casos de uma escritora, duas editoras e uma agente literária brasileiras dos séculos XX e XXI. Com isso, foi possível observar suas trajetórias e pensar sobre as questões sociais e editoriais relacionadas às mulheres no campo editorial brasileiro.

Palavras-chave

Editora; Mulheres que editam; Acervo ausente.

Abstract

Publishing studies in Brazil seek its consolidation in several ways. The topics of investigation and discussion have diversified over the years, as have the objects of interest of researchers from various parts of the country. The gender perspective has proven productive and this article presents part of our investment in investigating the role of women in the Brazilian editorial field. Based on a notion of women's editorial *modus operandi* throughout history, in this work we address important methodological issues, especially the difficulties of finding sources of research about women publishers. Based on bibliography, editorial collections and interviews, we focus our attention on the cases of a Brazilian writer, two publishers and a literary agent from the 20th and 21st centuries. With this, it was possible to observe their trajectories and think about social and editorial issues related to women in the Brazilian editorial field.

Keywords

Publishing house; Women who edit; Missing collection.

Primeras consideraciones

Este ensayo se está escribiendo desde hace mucho tiempo y el objetivo acá es retomar las reflexiones provocadas por el ciclo virtual titulado "Escritoras y editoras en Iberoamérica", organizado con motivo de la conmemoración de los 50 años del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y Ministerio de Cultura de Colombia, llevado a cabo en 2022¹.

¹ Mis agradecimientos formales al fomento de la Fapemig (APQ 0002118); también a las colaboradoras Jéssica Matos (Brasil), Magdalena González Almada (UNC, Argentina) y Paula Andrea Marín Colorado (Instituto Caro y Cuervo, Colombia).

Fue un gran honor, en aquella ocasión, debatir con colegas tan competentes² la situación de las mujeres en el campo editorial, incluyendo a las agentes literarias, especialmente las que viven y trabajan en Brasil. Para este dossier de la *Revista Intersticios de la política y la cultura, Intervenciones latinoamericanas*, cuyo tema es justamente las resistencias y transgresiones de la escritura en América, especialmente desde el punto de vista y las acciones de las mujeres, elegimos discutir algunos elementos de esta cartografía imprecisa y dinámica que apunta, sin muchas permanencias, la posición de escritoras, editoras y agentes literarias en la escena editorial brasileña y, por extensión, latinoamericana.

No vamos apenas a considerar los intersticios entre las tareas o las efectivas actuaciones de mujeres que escriben, editan y agencian, sino que también buscamos pensar las eventuales sobreposiciones de sus existencias, bien como discutir lo que apuntamos como "impermanencia", ya que las mujeres del pasado raramente han sido narradas³, lo que convierte la investigación en un reto. Por otro lado, las mujeres que trabajan en el presente inician y/o desisten de sus emprendimientos, se mueven territorialmente y en los intersticios de las funciones de editora, escritora y agente, se iluminan y se apagan en un mapa siempre dinámico y de captación efímera. De este modo, ser escritora o editora involucra tanto resistir cuanto transgredir, en muchos casos, una vez que pueden ser necesarios grandes esfuerzos en el contraflujo de un mercado editorial dominado por los hombres y predominantemente machista. Resistir para trabajar y permanecer; transgredir porque no siempre lo que está puesto o las reglas contemplan lo que las escritoras y editoras desean proponer. Cuando una mujer decide volverse editora, en alguna medida y en varias situaciones, puede justamente llenar un hueco, en términos de discurso y de bibliodiversidad. En

² Las colegas eran la profesora e investigadora colombiana Paula Marín Colorado y la profesora, investigadora y editora española Ana Gallego Cuiñas, a las cuales agradezco y reitero mi admiración.

³ Para una discusión sobre esto además de la noción de "subnarrada", ver Ana Elisa Ribeiro (2020), disponible libremente en línea: <https://zazie.com.br/wp-content/uploads/2021/05/ANA-ELISA-RIBEIRO-7.pdf>

muchas ocasiones, para nacer como editora, ella necesitará desafiar lo establecido y expandir horizontes raramente visibles⁴.

Un panorama

Lo que voy a presentar es un panorama simplificado y breve de los estudios de la edición en Brasil, principalmente los que abordan las cuestiones que nos interesan desde una perspectiva de género, es decir, el libro, la lectura y la producción editorial. Además de mostrar una pequeña parte de lo que está siendo estudiado y debatido entre investigadoras e investigadores, vamos a subrayar algunos casos específicos, además de indicar conexiones latinoamericanas o simplemente internacionales que siempre existieron entre nuestras escritoras, editoras y agentes literarias.

Aparentemente, la falta de una mirada preocupada con las cuestiones de las mujeres en el espacio público puede haber generado la falsa impresión de que ellas no estaban allí, donde grandes hombres sí estaban. Lo que hacemos en Brasil, al investigar en los intersticios de la edición y el género, no es crear una narrativa paralela, tal vez también condenada al borramiento o al olvido, sino presentar versiones más amplias, más completas/complejas y diversas (en términos de género) de una historia que se va desarrollando por lo menos desde 1808, cuando la prensa llegó y fue autorizada en Brasil (pero también, posiblemente, antes de esto). Seguramente es nuestra intención repensar la historia editorial que hemos aprendido sin gran criticidad en ese sentido, proponiendo a las compañeras y a los compañeros una mirada más amplia e inclusiva con relación al trabajo editorial de personajes femeninas, no solo confirmando la importancia de escritoras y editoras en contextos culturales diversos, a pesar del silencio histórico y crítico sobre ellas, sino también

⁴ Para una discusión sobre cómo nacen las editoriales y las editoras, especialmente en la escena independiente, ver (Ribeiro, 2023). Acceso libre en línea: <https://anadigital.pro.br/2023/09/05/acesso-aberto-na-entretantas/> Acceso en: 8 oct. 2023.

sumándole otro tipo profesional, la agente literaria, figura relativamente reciente en nuestro medio, especialmente en Brasil.

Nuestros trabajos están caracterizados por la inclusión de un periodo largo, muchas veces algunos siglos (XIX, XX, XXI), y eso se da porque encontrar documentos y vestigios de mujeres que escribieron, editaron y agenciaron es cada vez más raro cuanto más se vuelve en el tiempo. Cuanto más cercanas del siglo XXI las investigadoras estamos, más personajes encontramos y más posibilidades, incluso considerando que hoy es imposible narrar una historia editorial brasileña sin mencionar a las mujeres (o sin que esto represente una acción mal intencionada).

Según muestran nuestros estudios (Ribeiro, 2018; 2020), la actividad editorial de las mujeres se intensificó mucho después de la mitad del siglo XX, convirtiéndolo por lo tanto en algo más costoso investigar a las mujeres que trabajaron y existieron antes de eso. Hay también un desnivel en relación con los papeles que ellas han ejercido: si escritoras, editoras (de sus obras y de otras) o agentes. De hecho, los estudios sobre escritoras están mucho más consolidados en el país, mientras que los estudios sobre editoras son incipientes y las agentes casi no tienen espacio aún, tanto en el escenario profesional cuanto en la narrativa derivada de las investigaciones académicas. Existe una evidente ausencia o subpresencia de las editoras en la narrativa hegemónica de la edición brasileña, así como las agentes casi no aparecen. Si están presentes, es justamente por la fuerza de las investigaciones que hicimos recientemente, y que empiezan a producir resonancias, despertando a otros investigadores/as, o incluso el mundo de la edición para tales cuestiones.

Nuestro grupo de estudios e investigaciones existe oficialmente desde 2018, con la inversión de la agencia de desarrollo científico de la provincia de Minas Gerais, pero las investigadoras ligadas a él –las profesoras Renata Moreira, Maria do Rosário Alves Pereira y Ana Elisa Ribeiro– se dedican a las investigaciones sobre literatura y edición desde hace mucho más tiempo. Hace varios años que las coordinadoras del grupo Mulheres na Edição estudian las escritoras brasileñas, además de investigar las editoras de los siglos XIX, XX y XXI, profundizando en

algunos casos específicos y presentando personajes importantes para la edición en el país, aunque eso casi nunca fuera reconocido.

De la misma manera que en otros países, y no solo en América Latina, la trayectoria de las mujeres en los espacios públicos y de poder encuentra más dificultades y obstáculos, pasando por un cambio relevante apenas a la mitad del siglo XX y después, especialmente en relación con el universo de los libros. En los últimos tiempos, hasta los puestos de comando, que antes estaban reservados a los hombres, empiezan a ser ocupados por mujeres preparadas y competentes en sus misiones, incluso en los grandes grupos editoriales, multinacionales (Ribeiro, Pereira, Moreira, 2021). En el escenario independiente, de las nano, micro y pequeñas editoriales, las mujeres son la mayoría, según indican algunos estudios cuantitativos, veamos:

El espacio editorial latinoamericano es marcadamente femenino. La mayoría de las personas que trabajan en él corresponde a mujeres (entre el 65 y el 70% según algunos estudios dependiendo del área). Sin embargo, no solo esta abrumadora mayoría ha sido invisibilizada, sino que también, como sucede en otros muchos ámbitos laborales, en la medida que subimos en la pirámide ocupacional encontramos que los puestos de dirección son regularmente ocupados por hombres. Esta situación define de manera indeleble todas y cada una de las prácticas, proyectos y representaciones que marcan la edición en América Latina. (Rivera Mir, 2021: 41)

Datos como estos deben ser celebrados, pero principalmente también deben despertar nuestra atención para cuestiones como la precarización y, recientemente, la "plataformización" del trabajo, además de cierto aislamiento profesional y económico de las trabajadoras.

Algunas breves definiciones

Investigar la actividad de las mujeres en el campo editorial, considerando el centro y la periferia de este mercado, en Brasil, en roles como lo de la escritora, la editora y la agente, no es simple. De partida tenemos desafíos y dificultades relacionadas a la documentación, muchas veces inexistente, y a las informaciones

que normalmente están ocultas por capas de olvido y borramiento. Frecuentemente las investigadoras se perciben delante de la cuestión del “acervo ausente” (Margarucci, 2022), es decir, enfrentan grandes desafíos en razón de los “no-acervos”, espacios inexistentes en Brasil o mismo en otras latitudes (ocasionalmente en las cuales podrían existir rastros). Las preguntas formuladas por Ivanna Margarucci (2022) sirven para nuestros propósitos, aunque sea imprescindible hacerle ajustes de tema y foco.

¿Cómo pensar la ausencia? La ausencia de fragmentos del pasado, la consecuente ausencia de relatos y significados sobre él. ¿Significa la inexistencia de un fenómeno –que nada hubo, que nada sucedió allí– o puede, eventualmente, indicar otra cosa? ¿De qué modos opera el poder en la “producción de la historia”? (Trouillot, 2015). Estas preguntas que encuentran múltiples respuestas desde diferentes disciplinas pueden también contestarse desde la práctica archivística y el quehacer historiográfico, toda vez que los vacíos documentales o “silencios”, entendidos como aquellas piezas faltantes que resultan inhallables en los archivos, son el primer emergente de tal encadenamiento de ausencias. (Margarucci, 2022: 86)

En el contexto de los estudios sobre mujeres que escriben, los desafíos metodológicos son grandes, pero no más que en los estudios de mujeres que editan o agencian. En estos casos, los “silencios” son más escandalosos y el entusiasmo de las investigadoras necesitan ser muy vigorosas. La ausencia de archivos y acervos hacen que parezca inexistente la editora o la agente de otros tiempos, pero también sabemos que los archivos son construcciones políticas y de poder. Buscar e investigar desde el no-archivo es un desafío inmenso.

Además de las cuestiones metodológicas, especialmente en cuanto al acceso a la documentación, a los acervos, a las correspondencias, a los archivos y también a las investigaciones que emplean entrevistas e historia oral, narrativas de vida etc., existen cuestiones epistemológicas y teóricas que a veces obligan a las investigadoras a una progresión con precaución, muy lentamente. Por ejemplo, hay una definición fundadora, que puede ser solamente operacional, pero que precisa ser afrontada: ¿qué es una editora? Lo mismo podemos preguntar sobre la escritora, pero probablemente tendremos menos dificultades

de encontrar las figuras que llenan una noción más o menos segura de "escritora". Obviamente, hay otros niveles de sentidos ahí, pero es posible afirmar que los estudios sobre las escritoras están más avanzados y que incluso ya produjeron resultados sociales y académicos importantes. En Brasil, un grupo de investigaciones como "A Mulher na Literatura –crítica feminista e estudos de gênero–", que hace parte de la más importante asociación de programas de posgrado del país, la ANPOLL⁵, y existe desde los años 1980, es una especie de máquina de excavaciones de las escritoras de por lo menos tres siglos. Entre los resultados del trabajo de investigación y difusión están no solo los textos científicos (artículos, ensayos, libros) sobre escritoras ya fallecidas (y olvidadas o borradas), pero también, fundamentalmente, la republicación de sus obras, en una visión de la edición como gesto político con efectos sociales notables.

Ya sobre las editoras, no tenemos tanto tiempo de debate, tampoco tantas certezas o acciones editoriales. Podemos afirmar, sin muchos riesgos, que la investigación sistemática sobre las casas editoriales dirigidas por mujeres o sobre el trabajo de estas propias mujeres empezó con robustez solo en la segunda década del siglo XXI. Hace poco tiempo que las investigadoras brasileñas se dieron cuenta de las preguntas sobre donde están las editoras, quien editó a algunas escritoras o por qué las mujeres no fueron editadas, etc. Tal vez sea posible encontrar algunos trabajos aislados antes de los 2010, en los repositorios de tesis de Brasil, pero seguramente la investigación dedicada y sistemática solo empezó hace poco, y sigue con mucho vigor, especialmente en la provincia de Minas Gerais. Además de hablar sobre ellas, las editoras, o de investigar sus prácticas y, con suerte, sus catálogos, ¿qué otras maneras existen de rescatar el trabajo de una editora? Análogamente a las escritoras, ¿es posible reeditar un

⁵ Associação Nacional de Programas de Pós-Graduação em Letras e Linguística (ANPOLL). Accesible en: <https://anpoll.org.br/>. El resumen de los temas del grupo está en: <https://anpoll.org.br/gt/a-mulher-na-literatura/>. Este grupo fue fundado en 1985 y pasó por cambios y actualizaciones, incluso del nombre, que hoy incluye "crítica feminista e estudos de gênero". No hay una página específica en la web, pero hay una cuenta en el Instagram: @a_mulher_na_literatura_anpoll. El grupo Mulheres na Edição está en: @mulheres_edicao y en el YouTube.

catálogo editorial completo? ¿O solo podemos visibilizar los listados de títulos publicados y analizar los intentos y deseos detrás de ellos?

Otras cuestiones son anteriores e importantes en la investigación sobre las editoras, empezando por una definición del propio quehacer editorial al cual una mujer tiene (o tendría) acceso. Si buscamos a una mujer que fundó oficialmente a una empresa editora de libros, tendremos una trayectoria investigativa diferente de la que encontramos caso definamos a una *editora* como una mujer sin recursos que publica su propio libro. Saber lo que buscamos, incluso considerando sus matices, es fundamental para que no nos apoyemos, por ejemplo, en perfiles de sujetos de investigación excluyentes o tal vez considerados a imagen y semejanza del universo masculino de la edición⁶, es decir, un *modus operandi*, y de mirar, de los varones. Es posible que las mujeres hayan encontrado salidas que algunas personas llamarían de “alternativas” o “laterales” en relación con el funcionamiento hegemónico de la edición; y nosotros/as podemos encontrar ahí oportunidades de conocimiento y de investigación que vamos a considerar centrales, una especie de giro en las percepciones de las estrategias, tácticas y prácticas editoriales.

También es necesario pensar en los segmentos editoriales en los que esas mujeres actúan (o actuaban). El funcionamiento y las dinámicas de la publicación de libros infantiles, libros de texto o literatura para adultos son diferentes, incluso con distribución asimétrica y diferenciada de valores culturales, prestigio y capital simbólico, lo que nos obliga, responsablemente, a una reflexión sobre la actividad de esos personajes en sus segmentos y dentro de las posibilidades que están más allá de ellas mismas.

Son preguntas necesarias: ¿dónde podemos encontrarlas? ¿Dónde están sus vestigios, sus documentos, sus narrativas, señales de que han existido y publicado, han escrito, editado o agenciado? En Brasil, históricamente, las escritoras vinieron antes, después vinieron las editoras y, solo más

⁶ La colega Ana Gallego Cuiñas ha publicado un importante artículo (2022) en el cual propone la idea de femedición, es decir, la existencia (desde ya) de modos de edición femeninos y, mejor, feministas. Una traducción de este texto con apuntes de mi autoría va a ser publica en Brasil en 2023. Ver el enlace al texto original en las referencias.

recientemente, las agentes. Pero es fundamental decir que una mujer, la misma persona, puede ejercer todas esas actividades simultáneamente, y son especialmente localizables las escritoras-editoras, por fuerza incluso de la falta de espacios de publicación en los mercados editoriales más competitivos. Es, por lo tanto, un escenario que implica diferencias de abordaje metodológico, además de atención a los contextos sociohistóricos en los que ellas trabajaron o trabajan.

Para producir conocimiento sobre las mujeres en la edición, es inevitable la lectura de teorías sobre los feminismos plurales, especialmente las discusiones sobre interseccionalidad, principalmente en Brasil, un país de colonización europea, pero también de profundas raíces africanas e indígenas, solo por mencionar parte de las problemáticas a las cuales debemos estar atentas/os. Más recientemente, algunos trabajos han sido producidos también desde una perspectiva decolonial, que cambia bastante el punto de vista de la historia y de las prácticas que imaginábamos conocer.

En Brasil, de manera general, los estudios de edición luchan por consolidarse, buscando la institucionalización y el reconocimiento. Podemos decir, especialmente si comparamos con otros países, que los estudios editoriales se han desarrollado bastante en las tres o cuatro últimas décadas, pero todavía necesitan cierto refuerzo. Cuando pensamos en las áreas del conocimiento, ese desarrollo es desigual: tal vez sea posible decir que, en el área de Historia, por ejemplo, los estudios del libro están más consolidados que en áreas como las Letras o la Comunicación, pero eso también significa que es necesaria la predisposición de todos los actores involucrados en la investigación para actuar interdisciplinariamente. Es lo que pasa, especialmente en algunos foros dedicados al tema. En el área de Letras, los estudios de traducción y de literatura producida por mujeres están más desarrollados y consolidados. El ya mencionado grupo "A Mulher na Literatura", por ejemplo, existe hace décadas y reúne investigadoras e investigadores de todo el país. Derivan de los esfuerzos de ese grupo, como ya fue mencionado, muchos resultados bibliográficos y espacios de discusión fundamentales para la investigación nacional. A su vez, la investigación sobre

editoras, libreras, tipógrafas, ilustradoras, diseñadoras, agentes u otras mujeres que se han dedicado a ese universo son bastante incipientes.

Parte de las investigaciones que existen sobre mujeres en la edición se ha utilizado de acervos públicos, museos, archivos documentales, casi todos ligados a las universidades o a instituciones públicas ocupadas de la preservación del patrimonio cultural brasileño o local (departamentos y municipalidades). Además de eso, como parte de las mujeres investigadas sigue viva, también han sido comunes los diseños metodológicos que echan mano de las entrevistas, de los grupos focales y hasta de narrativas libres, memorialistas. Incluso, han sido lanzados libros que son perfiles o entrevistas con algunas de esas editoras, un material fundamental como muestra inicial de las ideas y hasta de la existencia de una editora o agente. Lamentablemente, las biografías de los editores siguen siendo de mucho mayor interés académico y comercial.

Ellas escriben, editan y agencian: tres casos en Brasil

En esta sección, presentamos a algunos personajes importantes de la historia brasileña en el mundo editorial: una escritora, dos editoras y una agente literaria. En todos los casos, ellas son subnarradas en la historia hegemónica, pero son personas que han despertado interés y ahora empiezan a ser debidamente estudiadas, al menos en los últimos años.

Una escritora en un acervo presente: Henriqueta Lisboa

El universo de las escritoras investigadas en Brasil, especialmente aquellas que han sido rescatadas por sus importantes actividades en sus épocas, pero que fueron borradas de la narrativa hegemónica (con resonancias de género y geográficas), es grande. Por ser un campo de estudios que ya produce resultados hace tiempo, son innumerables los personajes que nos pueden interesar. Aquí, vamos a tratar de la poeta, traductora, profesora y antologista Henriqueta Lisboa, nacida en 1901 y fallecida en 1985, en la provincia de Minas Gerais. La

importancia de su trabajo resulta evidente cuando nos dedicamos tanto a los estudios de su obra, cuanto a la investigación de la documentación salvaguardada por la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), donde encontramos abundante documentación, además de objetos y la propia biblioteca de la escritora. Tratamos, por lo tanto, del caso de una escritora archivada, es decir, cuya documentación se encuentra organizada y disponible para investigadores/as de todas partes. Solamente esto ya es objeto suficiente de discusión: no se trata de una autora sobre la cual recae el silencio absoluto o más un caso de "acervo ausente". Lisboa fue lo suficientemente visible como para ocupar un importante espacio del archivo en una de las más relevantes universidades brasileñas, la UFMG, en uno de los pocos archivos-museos del mundo dedicados a los escritores (y eventualmente... a las escritoras).

Entre otros elementos relevantes de la trayectoria de Henriqueta Lisboa está el hecho de que ella ha sido la primera mujer en ocupar una silla en la Academia Mineira de Letras, en 1963, después de su expresa prohibición por muchos años, incluso antes de la Academia Brasileira de Letras admitir a una escritora⁷. Henriqueta Lisboa fue traductora, lo que la hace algo más que una escritora en sentido estricto. Se ocupó de la versión de los textos de otras poetisas a la lengua portuguesa, además de producir colecciones y antologías literarias para la formación general y escolar. Publicó sus libros de poesía a lo largo del siglo XX, atenta a las cuestiones de edición y de circulación, expresando su preocupación en ser leída, comentada, reseñada y reconocida, hasta el fin de su vida (Ribeiro, 2020a). En una carta a un amigo, cuando ya tenía 78 años, se preguntaba: "Habría valido la pena la persistencia?". Frente a la ausencia de otras incontables escritoras, la respuesta más justa a Lisboa es: sí, ella ha valido!

⁷ En Ribeiro (2023a), publicamos un estudio sobre las mujeres en las academias de letras, especialmente el caso de la Academia Mineira de Letras, donde tiene una silla nuestra poeta Henriqueta Lisboa.



Henriqueta Lisboa

FUENTE: Sitio de la editorial Peirópolis.

Desde un punto de vista interseccional, es relevante mencionar que Henriqueta Lisboa fue una mujer blanca, burguesa, que accedió a un mundo de posibilidades absolutamente vedado, por ejemplo, a una mujer negra, especialmente en aquella época. Aunque fuera detentora de privilegios de clase y raza, es posible percibir el enorme esfuerzo que emprendió para convertirse en una escritora publicada y respetada por sus “pares”, que, al final, eran casi todos hombres. En el Acervo de Escritores Mineiros⁸ de la Faculdade de Letras da Universidade Federal de Minas Gerais, encontramos su correspondencia fructífera con algunas escritoras sus contemporáneas, por ejemplo, la poeta brasileña Cecília Meireles, con la cual conversaba sobre las cuestiones de la escritura y la publicación. Son famosas sus cartas con el escritor paulista Mário de Andrade. Y quiero subrayar aquí su correspondencia con la escritora chilena Gabriela Mistral, una de sus más fuertes conexiones internacionales, antes y después del Nobel de 1951. Entre ellas el asunto también podría girar alrededor de los viajes, de la poesía, de los libros y de las traducciones.

Actualmente, gracias a un esfuerzo editorial importante, es posible encontrar la obra completa de Henriqueta Lisboa⁹, además de acceder parte de su documentación en el acervo de la UFMG. Entre las mujeres subnarradas, es

⁸ Informaciones sobre el Acervo de Escritores Mineiros:

https://www.bu.ufmg.br/bu_atual/especiais-e-raros/acervos-especiais/escritores-mineiros/

⁹ La obra completa finalmente fue publicada por la editorial Peirópolis, de São Paulo. La versión impresa es muy hermosa y especial; la versión digital, igualmente hermosa, es de libre consulta en este enlace: <https://www.editorapeiropolis.com.br/henriqueta-lisboa/>

posible decir que Lisboa es privilegiada, pues es importante al punto de que sus rastros sean tratados institucionalmente. La mayoría absoluta de las escritoras del pasado no alcanzó un lugar simbólico y físico semejante.

Dos editoras cuyos gestos son políticos: Tânia Diniz y Maria Mazarello

Elegimos aquí como objetos de nuestra atención a las editoras Tânia Diniz y a Maria Mazarello, mujeres cuyas trayectorias son muy diferentes, aunque hayan nacido de experiencias e impresiones semejantes. Lo que las llevó a fundar sus casas editoriales fue una falta, un hueco, un vacío imperdonable; que ellas consideraron que debían afrontar esa falta mediante la publicación de libros. Tânia Diniz fue primero escritora, autora de versos feministas en los años 1980, en Belo Horizonte, la capital de Minas Gerais. Al percibir las dificultades de encontrar espacios de publicación para su poesía, fundó el poster *Mulheres Emergentes*¹⁰, en el que publicó poetas por más de treinta años. Además del cartel, que funcionaba como una especie de antología periódica, ella también publicó libros suyos y colecciones de otras autoras. Falleció tempranamente a causa de un cáncer, durante la pandemia de la Covid-19. Tânia Diniz es un caso de editora más conocida como poeta, pero su actitud o su gesto editorial militante es reconocido por las personas más atentas al campo literario local. Fue declaradamente una editora feminista y tomó en las manos la tarea de publicarse a sí misma y a sus contemporáneas.

¹⁰ Es posible conocer parte del acervo digital del *Mulheres Emergentes* en: <http://www.mulheresemergentes.com/p/os-30-anos-do-me.html>. El trabajo literario y editorial de Tânia Diniz tiene alguna forma de continuación por las manos de su hija Ana Carolina Diniz Hassui. Invitamos también al enlace <http://www.scielo.org.ar/pdf/ccedce/n107/1853-3523-ccedce-107-75.pdf>, en el cual mostramos un poco de su emprendimiento de tres décadas.



FUENTE: Sitio del cartel Mulheres Emergentes. Foto: Caterina Uxa.

Por su vez, Maria Mazarello es una de las pioneras en la edición de autores y autoras negros/as en Brasil. Mujer de origen pobre, ella aprendió a editar en las empresas donde ha trabajado, fundó editoriales en sociedad con otras personas, para, después de una beca para estudiar en Francia, darse cuenta de que no conocía a escritores y escritoras negros/as en su país de origen, aunque en Brasil los negros sean más de la mitad de la población. Esta percepción no la ha paralizado, sino que la ha impulsado a la acción. En 1981, ella fundó así la Mazza Edições¹¹, que lleva su apodo. A lo largo de más de cuarenta años, Maria Mazarello ha constituido un catálogo relevante y numeroso, de modo que es la primera editora de varios nombres reconocidos de la literatura nacional, la mayor parte de ellos hoy publicados por sellos mayores. Su pionerismo se relaciona a la atención exclusiva de las autorías negras, pero también al hecho de que, hasta hoy, es una de las pocas personas negras que ocupan un puesto de relativo prestigio y poder. Por supuesto que eso es relativo porque, al final, Mazza todavía puede ser considerada una editora independiente, pequeña, autogestionada, pero tiene una historia larga, impactada por cuestiones sociales y políticas importantes, como la ley 10.639 (2003), que obliga a que las escuelas brasileñas dicten contenidos referidos a África y a la cultura afro.

¹¹ La Mazza Edições se está en línea: <https://mazzaedicoes.com.br/>

Maria Mazarello fundó su Mazza Edições con un objetivo claro, uno que nunca abandonó o deformó. Es, hoy, una de las más experimentadas editoras del país.



FUENTE: Sitio de la editorial Mazza.

Tanto Tânia Diniz cuanto Maria Mazarello mantuvieron contacto con poetas y escritores/as de otras partes del continente, en especial cuando publicaron traducciones o ejecutaron colaboraciones dedicadas a la cultura africana, por ejemplo, el objetivo principal de Mazza Edições hace más de 40 años.

Una agente literaria: Lucia Riff

Finalmente, como otro papel posible para las mujeres en el campo amplio de la edición, considerando todos los sus eslabones de punta a punta (o en red), mencionamos el de la agente literaria, actividad todavía emergente en Brasil y en otros mercados editoriales. En la escasa bibliografía sobre agentes literarios, encontramos informaciones desencontradas sobre personajes, fechas y modos de operar. No es fácil, por ejemplo, definir lo que es un agente, cuál exactamente es su función y los límites dentro de los cuales debe operar. También es difícil saber números exactos (cuantos agentes están activos en el país) o desde cuando actúan. Comúnmente ellos (y ellas) son considerados "intermediarios" o "filtros" entre los autores y las autoras y las casas editoriales, pero la idea de

“intermediario” no agrada a todos/as. La agente brasileña Lucia Riff, por ejemplo, cree que esta palabra tiene un sentido negativo, lo de alguien que se interpone innecesariamente entre dos profesionales, con lo cual ella no está de acuerdo Carmen Villarino (2018). Lo que se puede observar, de todos modos, es que en Brasil las mujeres son mayoría en esta actividad profesional (Villarino, 2018), aunque Lucia Riff, en una entrevista personal para esta investigación¹², afirme que es el caso brasileño, pero no es el de otros países.

El agente o la agente son personajes todavía relativamente raros en el mercado editorial brasileño, pero ya es posible decir que ellos y ellas se van afirmando en la escena literaria, especialmente entre escritores y escritoras que tienen pretensiones más ambiciosas. Ser hoy agenciado/a por una gran agencia es una ventaja importante. Sin embargo, no es claro su papel. Carmen Villarino (2018) así lo describe:

En esas dinámicas es cada vez menos infrecuente la referencia a una figura que, durante años, fue prácticamente invisible al hablar de literatura brasileña: la del agente literario. Su mayor presencia en el campo literario y en los medios brasileños de las últimas décadas se explica en buena medida por procesos que, teniendo un carácter global, también se producen en Brasil. Nos referimos especialmente a una creciente profesionalización en los campos literario y editorial (marcada por agrupación de editoras, mayor calificación de trabajadores o cambio de posiciones en el interior de los campos –Lindoso 2004; Reimão 2011) y a una tendencia a la reorganización de tareas que permitan un aprovechamiento más útil del tiempo y de los recursos de las diferentes entidades. (Villarino, 2018: 204)

En otra parte del mismo texto, Villarino (2018) intenta aclarar una definición de “agente literario” desde una perspectiva polisistémica (en Itamar Even-Zoar):

Entendemos los agentes literarios –en la perspectiva sistémica de Itamar Even-Zohar– como miembros de la institución (definida en forma de “agregado de factores implicados en el mantenimiento de la literatura como actividad sociocultural”, Even-Zohar 2007: 36), y del mercado

¹² Entrevista concedida por e-mail el 10 de mayo de 2022. Las preguntas hacen parte de un cuestionario estándar enviado a algunas agentes brasileñas.

(considerado como el “agregado de los factores implicados en la compraventa de productos literarios y en la promoción de tipos de consumo”, Even-Zohar 2007: 37). (Villarino, 2018: 204)

Pues bien, estos miembros de la institución literaria y del mercado también pueden ser entendidos (y suelen serlo) como (inter)mediadores entre los personajes de la escena, pero miremos algunas posibilidades más:

Partimos de la hipótesis de que, si bien en la moderna concepción del agente literario este ya no es un mediador entre el productor y la editora sino, sobre todo, el principal defensor –y con lealtad– de los intereses de los escritores convertidos en sus clientes (Thompson 2013: 75), su trabajo está en relación con el de otras entidades que, en diferentes campos artísticos y culturales, realizan tareas de (inter)mediación. (Villarino, 2018: 204)

En nuestro caso, vamos a mencionar la agente Lucia Riff, que tal vez podamos considerar la profesional que tiene más tiempo de actividad en el mercado brasileño (Villarino, 2018), desde Rio de Janeiro. Es importante aclarar que las tres actividades abordadas en este ensayo –escritora, editora y agente– son hoy posibilidades para las mujeres, pero en grados muy distintos de visibilidad y disponibilidad de espacios políticos o hasta profesionales, aunque eventualmente estos papeles sean ejercidos por una misma persona. Si no es fácil investigar las escritoras o las editoras, por cuestiones, por ejemplo, metodológicas o de los “acervos ausentes”, es aún más desafiante conocer las historias y trayectorias de las agentes literarias, en lo que estamos totalmente de acuerdo con Carmen Villarino (2018), que también hace apuntes importantes sobre los desafíos de conseguir datos, informaciones creíbles y definiciones operacionales para el trabajo científico.

La Agência Riff fue fundada en enero de 1991, pero Lucia Riff ya trabajaba en la función de agente desde 1983, con la reconocida agente española Carmen Balcells. En Brasil, una de las escritoras agenciadas por ella fue Clarice Lispector, una de las autoras brasileñas más conocidas y traducidas fuera del país. En el comienzo de la década de 1990, Lucia y Carmen fundaron la Agência Riff, sociedad que han deshecho en 2004, cuando Carmen Balcells se jubiló.

Un aspecto un poco raro de la trayectoria de Lucia Riff es que ella no empezó su carrera profesional como editora de libros, es decir, en las curadurías o funciones editoriales que más comúnmente llevan a un capital simbólico y social alto y fundamental en eventuales cambios para la profesión de agente. Con formación universitaria en Psicología, Lucia Riff siempre fue agente literaria, responsable por el agenciamiento de decenas de escritores, entre ellos algunos muy famosos en la literatura y el mercado editorial de Brasil. En 2022, su reconocida agencia mantiene aproximadamente 180 autores y autoras, de varios segmentos/géneros editoriales, además de los clientes extranjeros. Lucia ha aprendido, por lo tanto, su profesión en la actividad intensa con su colega española Balcells, sin duda un nodo importante de las redes intelectuales que Lucia mantiene hasta hoy, dentro y fuera de Brasil.



FUENTE: Jornal Público. Foto: Gabriel Andrade.

El equipo de la Agência Riff cuenta con otras agentes más jóvenes –Julia Wähmann y Eugênia Ribas-Vieira– que seguramente observan y perciben la profesionalización lenta del mercado editorial brasileño, en especial en la relación con los libros literarios. Es posible afirmar que el espacio profesional para estas jóvenes agentes fue creado justo debido al recorrido realizado por otras mujeres antes como Lucia y Carmen.

En los días actuales, existen más agencias operando en Brasil, la mayor parte de ellas dirigida por otras mujeres, generalmente exeditoras de grandes grupos (las más conocidas, podemos afirmar, son la MTS, de Marianna Teixeira Soares, y la Villas-Boas & Moss, dirigida por la exeditora Luciana Villas-Boas, todas en Rio de Janeiro, no por casualidad). A pesar de esa situación tan femenina, Lucia Riff no considera que ese sea un espacio de trabajo eminentemente de las mujeres. Reiteramos que, según declara en una entrevista exclusiva para nuestra investigación, ella percibe bastante equilibrio entre hombres y mujeres agentes literarios alrededor del mundo, un conocimiento empírico que acumuló a lo largo de sus muchos años de actuación internacional.

Apuntes finales, pero abiertos al futuro

Los estudios de edición en Brasil han buscado su consolidación de varias maneras, con la apertura de más cursos de formación universitaria y más oportunidades institucionales de debate, en especial en el nivel de posgrado. Los temas de investigación y discusión se diversificaron, a lo largo de los años, así como los objetos de interés de investigadores e investigadoras de varias partes de Brasil. La perspectiva de género ha se mostrado productiva, como ya apuntaba Gisèle Sapiro (2016) al mencionar una agenda de estudios para los próximos tiempos. Desde hace algunos años, venimos generando trabajos relevantes, lo que también significa que las brechas en ese tema eran grandes (y lo siguen siendo). Hay todavía mucho que saber sobre la actividad de las mujeres en todos los espacios de la producción editorial, especialmente la de los libros; y hay investigadoras e investigadores dedicados a este tema en varias instituciones y localidades, aunque podamos destacar aquí los grupos de Minas Gerais, que lo hacen sistemática y organizadamente, con el apoyo de decenas de personas que se interesan por conocer nuestra (y otras) historia editorial desde una nueva perspectiva (o al menos solo hace poco aplicada a nuestros temas preferenciales).

Otras editoras van a ser estudiadas, o hasta “descubiertas”, en la medida en que vayamos excavando a esas capas de olvido y prejuicio; otras escritoras, otros personajes del mundo de la edición que parecen más pequeños de lo que son, desde una mirada tradicional que, podemos hoy decir, en verdad los empequeñecía. De hecho, son personajes todavía sin descifrar, relegadas a planes secundarios, merecedoras, ahora, de que las tratemos con responsabilidad y una nueva mirada.

Obviamente, es importante para nuestras investigaciones tener en cuenta la “ilusión biográfica” (Bourdieu, 2006). La lectura de los datos generados por nuestros diseños metodológicos es algo que intentamos evitar que sea exactamente ilusorio. Nuestra discusión busca relacionar los datos alcanzados, por medio del recurso de las entrevistas, el examen de documentos y otros, a una reflexión sobre métodos e instrumentos, además del foco teórico que nos ayuda en la construcción de un análisis que tome en cuenta los contextos sociales y el debate feminista. La trayectoria de estas mujeres en sus diferentes funciones profesionales –y sociales– no es absoluta o lineal. Son, como afirma Bourdieu “una serie de *posiciones* sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio que es él mismo un “devir”, estando sujeto a incesantes transformaciones” (2006: 189, nuestra traducción). Comprender las vidas de estos personajes es altamente exigente, en especial porque, al final, trabajamos sobre bases todavía tradicionalmente muy poco feministas y nuestra mirada es (y hay que ser) siempre un tanto propositiva. Como afirma Bourdieu:

Los acontecimientos biográficos se definen como colocaciones y dislocamientos en el espacio social, es decir, más precisamente en los diferentes estadios sucesivos de la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital que están en juego en el campo considerado. El sentido de los movimientos que conducen de una posición a otra (de un puesto profesional a otro, de una editorial a otra, de una diócesis a otra etc.) evidentemente se define en la relación objetiva entre el sentido y el valor, en el momento considerado, de tales posiciones en un espacio considerado. (Bourdieu, 2006: 190)

En este artículo, partimos, en gran medida, de “acontecimientos biográficos”, sean de cariz profesional u otros, que llamamos “trayectorias”, pero que en verdad son las posiciones de algunas mujeres, menos o más reconocidas y/o visibles, en la escena editorial, ayer y hoy, y que queremos que lo sean en el futuro. Sus orígenes, vidas, relaciones interpersonales etc. son elementos que están en juego, así como el contexto cambiante y el desarrollo del propio mercado editorial, que, a su vez, también es diverso y cambiante. Consideramos los espacios, incluso geográficos, que hacen diferencia en las cuestiones de visibilidad y relevancia en Brasil, un país que concentra una enorme parte del capital financiero y simbólico en solo una región, el Sudeste. Las mujeres a las cuales nos dedicamos en este texto son de partes diferentes del país, y esto no es algo neutral en sus formaciones, trayectorias y oportunidades. Otro elemento interesante es que, aunque hubiesen vivido en la misma época, Lisboa no pudo conocer la efervescencia del mercado editorial de hoy, pero sí pudo conocer a sus contemporáneas por intermedio de las tecnologías de comunicación y movilidad de su tiempo. De otro modo, no hubiera sido posible conocer a Gabriela Mistral, por ejemplo. Más recientemente, Maria Mazarello, Tânia Diniz y Lucia Riff tal vez no se conozcan personalmente, pero conviven en nuestro mismo tiempo.

Obviamente conocemos los límites de este texto, que es parte de una investigación más amplia y profundizada. Tenemos buena noción de que, al escribirlo, mostramos más ausencias que presencias, pero ojalá podamos siempre investigar y ampliar nuestros elencos de mujeres en muchas posiciones de la escena editorial, en Brasil y en otros países.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, Pierre (2006). A ilusão biográfica. Ferreira, Marieta de M.; Amado, Janaina. *Usos & abusos da história oral* (p. 183-192). 8 ed. Rio de Janeiro: Editora FGV.

Gallego Cuiñas, Ana (2022). Femedición. Hacia una praxis editorial feminista en Iberoamérica. *Iberoamericana*, XXII (80) p. 11-38. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/363641267_Femedicion_Hacia_una_praxis_editorial_feminista_en_Iberoamerica.

Margarucci, Ivanna (2022). Escribir la historia desde el acervo ausente. Apuntes para la construcción de un corpus del anarquismo boliviano. *Información, cultura y sociedad*, 46, p. 85-105, junio. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n46/1851-1740-ics-46-00085.pdf>

Ribeiro, Ana Elisa (2018). *Livro. Edição e tecnologias no século XXI*. Belo Horizonte: Moinhos/Contafios. (Coleção Pensar Edição).

Ribeiro, Ana Elisa (2020). *Subnarradas: mulheres que editam*. Rio de Janeiro/Copenhage. Recuperado de: <https://zazie.com.br/wp-content/uploads/2021/05/ANA-ELISA-RIBEIRO-7.pdf>

Ribeiro, Ana Elisa (2020a). *O ar de uma teimosia. Trilhas da publicação em Clarice Lispector, Lúcia Machado de Almeida e Henriqueta Lisboa*. Rio de Janeiro: Macabéa Edições.

Ribeiro, Ana Elisa; Pereira, Maria do Rosário Alves; Moreira, Renata (2021). *Prezada editora. Mulheres no mercado editorial brasileiro*. Belo Horizonte: Moinhos/Contafios. (Coleção Pensar Edição).

Ribeiro, Ana Elisa (2023). *Como nasce uma editora*. Belo Horizonte: Entretantas. Recuperado de: <https://anadigital.pro.br/wp-content/uploads/2023/09/Como-nasce-editora-ebook.pdf>

Ribeiro, Ana Elisa (2023a). Academias de letras e escritoras: barreiras e mudanças no século XX e um caso em Minas Gerais. *Estudos de Literatura Brasileira Contemporânea*, Brasília, n. 68, e6805, p. 1-11. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/elbc/a/zq7XzzzMhr9TSPm5rRsxyDG/?format=pdf&lang=pt>.

Rivera Mir, Sebastián (2021). *Edición latinoamericana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; México DF: Casa Abierta al Tiempo. (Colección Palabras clave) Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15740/1/Edicion-latino.pdf>

Sapiro, Gisèle (2016). *La sociología de la literatura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Sapiro, Gisèle (2019). *Sociologia da literatura*. Trad. Juçara Valentino. Belo Horizonte: Moinhos/Contaíio.

Villarino, M Carmen (2018). El papel de los agentes literarios en las dinámicas de campo (p. 203-217), *Iberoromania* (88). Recuperado de: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/iber-2018-0022/html>